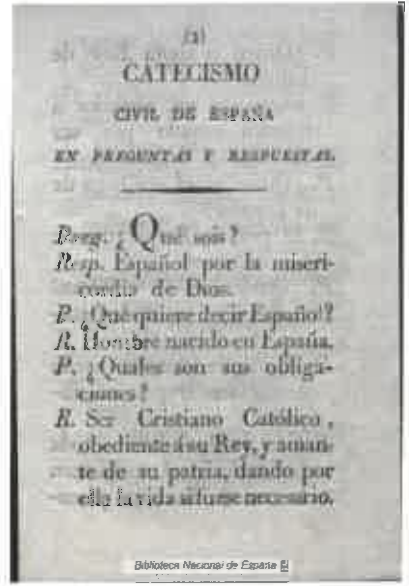


PRETENDER EXPLICAR LA HISTORIA A TRAVÉS de las Matemáticas, aunque sólo sea en aspectos particulares, pudiera parecer a algunos una extravagancia. Ciertamente, no es ni lo más práctico ni lo más útil a primera vista. Sin embargo, como es sabido, hay facetas del estudio de la Historia para las que la ciencia de los números resulta imprescindible. La elaboración de cualquier cronología pudiera servir de sencilla demostración, pero ahí están las interpretaciones paleográfica, diplomática o jeroglífica y la criptografía como testigos de su inestimable apoyo. Y hay otros aspectos que también resultan relevantes, si bien son menos patentes.

A la Historia pertenece la actuación de personajes con más o menos poder, algunos con muchísimo poder. Ostentar el poder acarrea la posibilidad de tomar decisiones sin cesar de forma independiente; de hecho para muchos analistas la base del poder consiste básicamente en eso: libre capacidad para tomar decisiones. Cierto que no es la única característica, pero sí probablemente la más definitoria.

En consecuencia, al autor le ha parecido interesante y útil revisar algunos aspectos de nuestra Guerra de la Independencia a la luz de la Teoría de la Decisión en sus diversas variantes. Teoría de la Decisión que contemple no solo las de los individuos responsables implicados en determinados hechos, sino la de los grupos humanos que actuaron al unísono, ¡y como!, en no pocos avatares de la guerra. La importancia de estas últimas actuaciones fue realizada por el mismísimo Gran Corso cuando sentenció que el pueblo español - no todos, el pueblo en el sentido francés: el común de la gente - se había comportado en aquellos hechos "como un hombre de honor". Este halago vale más de lo que parece.

Cierto que es reconfortante el calificativo de honorable dedicado a los españoles. Pero el hecho de calificar a un grupo humano como "hombre" da idea de la unidad de espíritu y de acción que pudo constatar en no pocas, mejor dicho, en muchas ocasiones. Y prueba de forma inequívoca, a juicio del autor, que ese pueblo tenía capacidad de decisión por sí mismo y la resolución correspondiente (como curiosidad, véase si no la portada y la primera página del "catecismo patriota"). ¡Qué sana envidia le dan!



Por otro lado, el estudio de la matemática aplicada, eufemismo bajo el que se esconde el Análisis de Decisiones¹, adolece en ocasiones de falta de concreción. La aplicación de sus técnicas al devenir de hechos históricos bien conocidos, puede servir de sostén a su difícil comprensión por los no especialistas. Los artificios técnicos utilizados suelen resultar molestos a algunos, intelectualmente hablando, pues tienen la apariencia de forzar a que la realidad se comporte según los propios deseos. No obstante, la constatación de numerosas respuestas nos anima a proseguir esta senda tan poco explorada.

En definitiva se pretende aquí estudiar, a la luz del Análisis de Decisiones y sus diversas técnicas y enfoques, unos hechos ocurridos en nuestra Guerra de la Independencia. Junto a las decisiones puramente individuales de un responsable, se revisarán aspectos de las decisiones colectivas de grupos humanos, sean conscientes, sean inconscientes. Cada estudio se realizará de forma breve e independiente y sin pretensiones de profundidad, con el único

¹ El colmo de eufemismo es darle la denominación de Investigación Operativa, en una pésima traducción de su denominación inglesa o francesa – Operational Research y Recherche Opérationnelle –, que no hace sino crear confusión haciendo pensar a algún españolito medio en ... ¡espías!.

DECISIONES HEROICAS

ánimo de mostrar un atisbo de sus posibilidades y en lo que se refiere a las matemáticas con actitud divulgativa, sin ningún rigor y con el deseo de ser capaz de alcanzar la mayor amenidad posible. De todas formas, como siempre habrá curiosos impenitentes, se expondrán en diversos anexos algunas deducciones cuya lectura poco aporta al mensaje, aunque como ya se ha dicho, servirán para satisfacer curiosidades,

La sola esperanza del autor es que cuando el fatigado lector llegue al punto final de este escrito, si puede resistir su lectura, exclame con alivio: ¡Se non è vero, è ben trovato!

Estos hechos, ordenados cronológicamente, pero que serán expuestos en orden inverso “pour finir en beauté”, son los siguientes:

- El Dos de Mayo
- El Sitio de Gerona
- Las Cortes de Cádiz
- La acción del puente de Zulema en Alcalá de Henares